





JT
COM

JARDIN DE VIRTUDES

Y FLORES,

POR

D. SEBASTIAN GARCIA MAZARIEGOS.



LEON—1859.

Establecimiento tipográfico de la Viuda é Hijos de Miñon.

t. 1134199
c.

JARDIN DE VIRTUDES

Y FLORES,

POEMA

D. SEBASTIAN GARCIA MAZARIEGOS.



LEON—1858

Establecimiento tipográfico de Juan y Hnos de Bilbao

ADVERTENCIA AL LECTOR.

LA presente publicacion, modesta como ella es, no lleva, ni encierra, en sí, otro objeto, que generalizar, entre las clases del pueblo, máximas de saludable enseñanza, sacadas del estudio de los libros sagrados; y de los filósofos antiguos, mas acreditados por su sana moral.

El autor septuagenario respetable, eclesiástico digno y muy amante del prógimo, ha querido en ellas demostrar las dulzuras de una vida si bien retirada; tranquila, modesta y cristiana. Sin pretensiones literarias, por que composiciones de este género son de suyo, y serlo deben, sencillas y acomodadas á la instruccion de quien ha de leerlas, que es el pueblo, se contenta con que por su objeto merezcan la aprobacion de los hombres religiosos que aman la instruccion del pueblo. No desea los plácemes del literato por que separado mucho há del mundo, nada son, para quien no le mueve la gloria de este, encomios muchas veces no merecidos y las mas desmesurados, que el hombre fuerte no puede aceptar por que solo le basta la conciencia.

Castromocho de Campos 20 de Enero de 1859.

La presente publicación, modesta como ella es, no lleva, ni encierra, en sí, otro objeto, que generalizar, entre las clases del pueblo, máximas de saludable enseñanza, sacadas del estudio de los libros sagrados; y de los filósofos antiguos, más acreditados por su sana moral.

El autor septuagenario respetable, eclesiástico digno y muy amante del prójimo, ha querido en ellas demostrar las daltas de una vida si bien retirada; tranquila, modesta y cristianísima. Sin pretensiones literarias, por que composiciones de este género son de suyo, y serlo deben, sencillas y acomodadas a la instrucción de quien ha de leerlas, que es el pueblo, se contenta con que por su objeto merezca la aprobación de los hombres religiosos que aman la instrucción del pueblo. No desea los plácemes del literato por que separado por que separado mucho há del mundo, nada son, para quien no le mueve la gloria de éste, encomios muchas veces no merecidos y las más desmesurados, que el hombre fuerte no puede aceptar por que solo le basta la conciencia.

DEDICATORIA.

A mi querido sobrino D. Gregorio García González,
2.º Gefe del cuerpo de la administracion civil y
Secretario cesante de Gobierno de provincia.

QUERIDO SOBRINO: solo á tí, heredero, en vida, de lo que poseo, y que conoces la rectitud de mis intenciones y la elevacion de mis sentimientos, debo dedicar el presente tratado, pasatiempo de mi ancianidad, que quiero publiques, por lo que pueda ser útil á las gentes sencillas, y como legado y público testimonio del acendrado cariño que te profesa tu anciano Tio

Sebastian García Mazariegos.

A mi querido sobrino D. Gregorio García González,
 2.º Jefe del cuerpo de la administración civil y
 Secretario cesante de Gobierno de provincia.

Querido sobrino: solo á ti, heredero, en vida, de lo que
 poseo, y que conoces la rectitud de mis intenciones y la ele-
 cion de mis sentimientos, debo dedicar el presente trata-
 do, paratempo de mi ancianidad, que quiero publicar,
 por lo que pueda ser útil á las gentes sencillas, y como le-
 gado y público testimonio del acordado cargo que te pro-
 porciono en el presente.

Salvador García Martínez

JARDIN DE VIRTUDES.

INTRODUCCION.

I.

Omne tuit punctum qui miscuit utile dulci.
Lectorem delectando, pariterque, monendo.

—HORACIO.—

El poeta que galante
Llenó en un todo su punto;
Es el que mezcló en su asunto
Lo útil con lo delectante;
Por que al lector de esta suerte
Le enseña á un tiempo y divierte.
Y yo al mostrar los primores
De las virtudes y flores
Espero que asi lo acierte.

II.

El Hombre.

Es el HOMBRE un animal,
Mitad ángel, mitad bruto,
Rey y señor absoluto
De todo, por racional;
Y aun cuando inclinado al mal,
Como bruto, se estravía,
Mas, como ángel, obraría
El bien, si la educacion
Dirigiera su razon
Llevando á Cristo por guia.

III.

La Muger.

Es la MUGER compañera
Del hombre, y casi su igual
En el órden natural:
Con muchos, señora entera;
Y si es fiel, limpia, casera,
De buen genio y mucho agrado,
Y religiosa en su estado,
Será un bien de feliz suerte,
Como lo fué aquella fuerte
Que el Sábio nos ha trazado.

IV.

La Virtud.

Es el don mayor del cielo
Para el hombre la VIRTUD
Ella le dá la salud
De alma y cuerpo en este suelo;
Ella le dá paz, consuelo
Y aquella paciencia fuerte
Para sufrir toda suerte
De trabajos en su estado,
Y en fin por ella es amado
De Dios en vida y en muerte.

V.

El Vicio.

Es un mal muy grande el vicio
 Para el hombre que ha pecado,
 Y por él ha abandonado
 La virtud, con gran perjuicio
 De su salud y su juicio;
 Por que jamás el vicioso,
 Puede aqui tener reposo,
 Ni allá, si no dá acogida,
 A la virtud, que es la vida
 Del que quiere ser dichoso.

VI.

VIRTUDES TEOLOGALES.

Fé.

Sine fide impossibile est placere Deo.

Es la virtud de la FÉ
 Crédito de una verdad
 Que nuestra debilidad
 Ni la comprende ni vé;
 Y asi sin ver, el fiel cree,
 Por que Dios lo ha revelado,
 La creacion y el pecado
 Del hombre y su redencion,
 Por la cruz y la pasion
 Del mismo Dios humanado.

VII.

La esperanza.

Sperate in Domino.

La virtud de la ESPERANZA
 Es el único consuelo
 Del fiel cristiano, en su anhelo
 Por la bienaventuranza:

Premio que su fé le alcanza
 En la otra vida mediante
 La gracia santificante
 Y sus obras meritorias,
 Que son las preparatorias
 Para que salga triunfante.

VIII.

Caridad.

Deus est cháritas.

Es la virtud del amor,
 —O bien de la CARIDAD—
 Por su perfecta bondad,
 Entre las tres, la mayor.
 La fé, si se vé al Señor,
 Cesa ya; como tambien,
 En gozando el Sumo bien,
 La esperanza, ya fenece:
 Solo el amor permanece
 Con Dios para siempre, amen.

IX.

VIRTUDES CARDINALES.

Prudencia.

Prudens, cuasi procul videns.

La virtud de la PRUDENCIA
 Dice el sábio Ciceron,
 Es cierta adivinacion,
 Del porvenir, si la ciencia
 Vá unida con la esperiencia;
 Por lo que el hombre prudente
 Obrará precisamente
 El bien en todo ajustado,
 Si aprendiere del pasado
 Para el tiempo que es presente.

X.

Justicia.

Justitia de celo prosperit.

La virtud de la JUSTICIA
Manda que á todos les demos
Lo que es suyo y evitemos
Los males de la codicia;
Castigando la malicia
Del que se apropia lo ageno,
Y premiando al hombre bueno
Con la mayor equidad,
Cual si fuera deidad
Para el régimen terreno.

XI.

Fortaleza.

Estote fortes in bello.

El valor ó FORTALEZA
Es una virtud moral,
Cuando el hombre contra el mal
Pelea, con entereza;
Cortándole con presteza
Si ataca la religion,
En el dicho ó en la accion,
Aunque por celo tan santo,
Sufra tal vez el quebranto
de alguna persecucion.

XII.

Templanza.

Orandum est. ut sit mens sana in corpore sano.

La virtud de la TEMPLANZA
Pone freno á las pasiones
Del hombre, y á sus acciones,
Dá saludable bonanza;

Promediando en la balanza
De la razon, la comida,
El trabajo, la bebida,
El sueño, la ira, el temor
Y la pasion del amor
Que tambien quiere medida.

XIII.

Observancia.

Honora patrem et matrem
Et superiores ætate regimine et dignitate.

La OBSERVANCIA es el honor
Que el cristiano dá á las leyes,
Padres, maestros y reyes,
Y á el Papa, obispo y rector
Por su dignidad mayor
En la religion cristiana,
Asi como aquel que tiene,
Por que á los pueblos conviene
Poder que de Dios dimana.

XIV.

Verdad.

Veritas de celo orta est.

La virtud de la VERDAD,
Que nació y bajó del cielo,
Es el camino en el suelo
De nuestra felicidad:
Amadla cual deidad,
Por que es un don muy precioso,
Y á todos mas delicioso
—Como dice Salomon—
El trato con un ladron,
Que el de aquel que es mentiroso.

XV.

Amistad.

Amicus est alter ego

Et omnibus tam necessarius, quam ignis et aqua.

La virtud de la AMISTAD
Es el don mas apreciable
Del hombre, y el mas amable,
Unida con la verdad;
Pero con tanta bondad
Es muy raro, el que encontró
Amigo, y asi le habló:
Tu eres la mitad de mí,
Y yo la mitad de tí
Y tu conmigo, otro yo.

XVI.

La Bondad.

Bonus est tu, et in bonitate tua doce mé.

Yo solo soy la BONDAD,
Dice Dios, y el sumo bien:
Pero puede ser tambien
Bueno el cristiano, en verdad,
Si amando mi deidad,
Como debe, y sobre todo,
Amase del mismo modo
Al prógimo que es su hermano
Como yo al género humano
Cuando le saqué del todo.

XVII.

La Castidad.

Casta placent superis.

La virtud que mas campea
En el hombre y la muger

Y la que dá mas placer
Con su cándida librea
Que al mismo Dios le recrea
Es la pura CASTIDAD.
Que unida á la caridad
Merece la admiracion
Por que vence la pasion
De mayor vivacidad.

XVIII.

La Piedad.

Pietas est charitas erga proximum.

La virtud de la PIEDAD
Aconseja al fiel cristiano
A que socorra á su hermano
Si le vé en necesidad,
Como al niño en su horfandad,
Al que está debilitado,
Al anciano abandonado,
Sobre todos á su padre
Si está pobre y á su madre
Y al enfermo en mal estado.

XIX.

La Religion.

Religio una et vera, fides Christi.

Confieso con fé sincera
Yo la RELIGION cristiana,
Universal y romana
Unica y la verdadera
Como tambien la primera
Que en mi culto verdadero
A el que es principio primero
Y autor supremo del ser,
Siempre le quedo á deber
La deuda que pagar quiero.

XX.

La Devocion.

Deum adora in spiritu et veritate.
Quia fides sine operibus mortua est.

Es la santa DEVOCION
La virtud del buen ejemplo
Animando á que en su templo
Den á Dios adoracion
Los fieles con su oracion
En espíritu y verdad
Para que por la piedad
De su fé en el culto interno
Y obras en el culto esterno
Logren la felicidad.

XXI.

La Oracion.

Oratio davis coeli.
Petite et accipietis.

Como una ave de alto vuelo
Por medio de la ORACION
Elevando el corazon
Y la voz al mismo cielo
Habla con Dios desde el suelo
El cristiano que asi avanza
Y cuanto pide lo alcanza
Siempre que á su alma convenga
Y en su rogativa tenga
Caridad y confianza.

XXII.

La Pobreza.

Beati pauperes spiritu
Quoniam ipsorum est regnum cœlorum.

La virtud de la POBREZA
Contenta con su fortuna

Y dichosa cual ninguna
Sin desear la riqueza
Es por donde el pobre empieza
Si es de espíritu cristiano
A gozar muy de antemano
Desde este misero suelo
La felicidad del cielo
Comiendo el pan cotidiano

XXIII.

La Penitencia.

Penitemini et nolite peccare.

La cristiana PENITENCIA
Es la preciosa virtud
Que dá la eterna salud
A el que perdió su inocencia
Si con dolor de conciencia
Por la culpa que le pesa
Se arrepiente y la confiesa
Con propósito formal....
De obrar bien y huir del mal
Que á las almas atraviesa.

XXIV.

La Paz anunciada.

Gloria in altissimis Deo,
Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.

Cuando el hombre con anhelo
Vió al Niño Dios alojado
En un portal, y adorado;
Fué anunciada con gran celo
Por los ángeles del cielo
La PAZ de feliz memoria
Que despues de la victoria
Del ya jóven en su guerra
Tuvo principio en la tierra
Y perfeccion en la gloria.

XXV.

La Paz consumada.

Pax vovis. Beati pacifici quoniam ipsi filii Dei vocabuntur.

Cristo en su resurreccion
Al abrir la nueva era
Nos dió la PAZ verdadera
Que inauguró su pasion
Diciendo en su aparicion
A su fiel apostolado
Y en él á el mundo pagano,
La paz sea con vosotros
Para que dándola á otros
Sea hijo de Dios llamado.

XXVI.

La Mansedumbre y Humildad.

Discite á mé, quia mitis sunt et humilis corde.
¿Ut quid superbis, homo pulvis et ignis?

Aprended de mí nos dijo
MANSEDUMBRE Y HUMILDAD
El que es la misma verdad
El manso y humilde Hijo
De Dios, que fué el Crucifijo
Que obró nuestra salvacion.
Al oír esta leccion
No sé como no suaviza
El hombre, polvo y ceniza
Su soberbia condicion.

XXVII.

La Mansedumbre.

Beati mites quoniam ipsi possidebunt terram.

Es virtud la MANSEDUMBRE,
Si imita á la que en la Cruz
Mostró Jesus nuestra luz

Para que al cristiano alumbre
En su fé y santa costumbre
Y alcance con su mision
La tierra de promision
Que es gozar á la salida
De esta militante vida
La mas dichosa mansion.

XXVIII.

La Honestidad.

Querenda est honestas in verbis et operibus nostris.

La virtud de HONESTIDAD
Manda á el fiel que en sus acciones
Tenga y en conversaciones
Pureza y urbanidad
Honrando su castidad
Y la de otros con decencia
Observando continencia
En todo lo que obra y dice
Para que no escandalice
A la infancia y la inocencia.

XXIX.

La Pureza.

Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt.

La virtud de la PUREZA
Quiere que en toda ocasion
Esté limpio el corazon
A pesar de su flaqueza;
Por que Dios, suma belleza,
Nos dice que en su morada
No entrará cosa manchada:
Y así el alma religiosa
Que quiera allí ser dichosa
Debe estar purificada.

XXX.

La Clemencia.

Justus et clemens Dominus.

La virtud de la CLEMENCIA
Induce á que sea el juez
Justo y clemente á la vez
Con el reo en su sentencia
Si advierte en él penitencia
Pero no con el malvado
Reincidente en el pecado
Que hacerle bien es un mal
Y mas si ataca, fatal
La Religion y el Estado.

XXXI.

La Obediencia.

Omnis anima potestatibus sublimioribus, sub-
jecta sit, propter conscientiam.

La virtud de la OBEDIENCIA
Sugeta la libertad
De unos á la voluntad
De otros por conveniencia
Y asi con sana conciencia
Debe hacer el inferior
Lo que mande el superior
Aunque este no esté presente
Sin que en nada se impaciente
Cumpliendo con su labor.

XXXII.

Abstinencia.—Continencia.

Sustine et abstine.

La virtud de la ABSTINENCIA
Le dice al cristiano abstente
Del MAL; y en el BIEN sostente,

Dicele la CONTINENCIA

Con la higiene y su conciencia
Para que la dulce mesa
La bebida que embelesa
Y el placer de un torpe amor
No le atraigan el dolor
Ni la muerte con sorpresa.

XXXIII.

El gozo tras del llanto.

Beati qui lugent quoniam ipsi consolabuntur.

Es el gozo ó alegría
Virtud que dá al fiel reposo
Con la gracia y fin dichoso
A el mal que le entristecia
Por lo que, JESUS decia
Que son bienaventurados
Los que dejan sus pecados
Y aquí con dolor los lloran
Para que si bien imploran
Sean allá consolados.

XXXIV.

La Misericordia.

Beati misericordes, quoniam ipsi misericor-
diam consequentur.

Tambien bienaventurados
Son los misericordiosos
Con los pobres achacosos
Y los demas desgraciados
Cuando por Dios animados
Cubren su necesidad
Con obras de caridad
Y asi con gracia y concordia
Lograrán MISERICORDIA
Y el bien de la eternidad.

XXXV.

Los que han hambre y sed de la justicia.

Beati qui esurciunt et atiuunt justiciam, quoniam ipsi saturabuntur.

Tiene el cristiano en la tierra

HAMBRE Y SED DE LA JUSTICIA

Cuando anhela sin malicia

Dejar el mal que en sí encierra

Pasando su vida en guerra

Hasta que con el sostén

De su fé y gracia tambien

Pueda en la eterna sin susto

Y sin afan como justo

Hartarse del Sumo Bien.

XXXVI.

Los que padecen persecucion por la justicia y fé cristiana.

Beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam, quoniam ipsorum est regnum cœlorum, ut martires in memoria aeterna.

El cristiano que padece

Por justo, persecucion

Y la santa religion

De Jesucristo, merece

El premio que Dios le ofrece

Que es tener por que ha logrado

Como mártir esforzado

Con paciencia la victoria:

Nombre de eterna memoria

Y ser bienaventurado.

XXXVII.

La Diligencia

Martha, Martha sollicita es erga plurima Porró, unum est necessarium.

Es virtud la DILIGENCIA

En el único negocio

Que no admite tregua ni ocio

Que es el salvar la conciencia

Fin principal y la ciencia

De la santa religion

Que tiene su aclaracion

En el culto religioso

Y el que en él es perezoso

Espone su salvacion.

XXXVIII.

La Largueza.

Hilarem datorem, diligit Deus.

La virtud de la LARGUEZA

O bien liberalidad

Contraria á la mezquindad

De la avarienta bajaça

Anima á que con presteza

El cristiano generoso

Liberal y bondadoso

Socorra con mano llena

De limosnas, la gran pena

Del que está menesteroso.

XXXIX.

La Benignidad.

Benigne fac Domine in bona voluntate tua.

La virtud BENIGNIDAD

Hace que el fiel sea afable

Dulce, apacible y amable

De todos por su bondad

Y por su gran caridad

Cuando dá al desconsolado

Y al pobre desamparado

El socorro y el consuelo

Por lo cual será en el cielo

Como bienhechor premiado.

XL.

La Longanimidad.

Omnia quæ operantur in bonum his qui vocati sunt sancti.

Es la LONGANIMIDAD
 Don del Espiritusanto
 Que al cristiano por lo tanto
 Le anima en su adversidad
 Dándole conformidad
 Para que no le confunda
 Una tristeza profunda
 Y á fin de que él esto abrace
 Es saber que Dios lo hace
 La razon en que se funda.

XLI.

La Modestia.

Modestia vestra nota sit omnibus hominibus.

La MODESTIA dá al cristiano,
 Como virtud esterior,
 Que nace de otra interior,
 Un corazon bueno y sano
 Que le hace tratable y llano;
 Singular en el afecto;
 Magestuoso en su aspecto;
 Honesto y limpio en el traje;
 Dulce y suave en el language
 Y en sus pasos circunspecto.

XLII.

El Silencio

*Pone Domine custodiam ori meo.
 Et ostium circumstantiæ abis meis.*

Siempre con sábios estoy,
 Dice el SILENCIO, virtud,
 Al que quiere su quietud

Nunca con los necios voy
 Porque como sábio soy
 Ya sé como debo hablar
 En la forma regular
 Y aunque es la mas fácil cosa
 Y la mas dificultosa
 Sé cuando debo callar.

XLIII.

La Sabiduría y el temor de Dios.

Initium sapientiæ est timor Domini.

¡Quién no teme al Criador
 Del mundo y Supremo Ser
 Que es principio del saber
 Como tambien Redentor
 Juez y remunerador
 De nuestro linage humano!
 Por lo cual debe el cristiano
 A mas de amarle y temerle
 En un todo obedecerle
 Como á Padre y Soberano.

XLIV.

La Paciencia en los grandes trabajos representada en el árbol.

Venturum furiis mistaque cum grandine nimbis obvia rädices altius arbor agit.

Con las furias de un gran viento
 Y una gran lluvia mezclada
 Con una gran granizada,
 El árbol, que se vé exento,
 Fortifica su cimiento
 Profundando sus raices;
 Y asi los que por deslices
 Sufren males de dolencia
 Llevándolos con paciencia
 Llegarán á ser felices.

XLV.

Rasgos de felicidad, aun en esta vida.

Beatus ille qui procul negotiis
Ut prisca gens mortalium.

Bienaventurado aquel
Que con retiro cristiano,
Sin negocios entre mano,
Tiene en su casa un vergel;
Con una familia fiel
Y un bienestar suficiente,
Si á mas, con salud corriente,
Disfruta el trato constante
De un amigo, ni arrogante,
Ni necio, ni impertinente.

XLVI.

Máximas morales.

Omnia sunt hominum tenui pendencia filo,
Et subito casu, quæ valere ruunt.

Están el hombre y sus cosas
De un débil hilo pendientes;
Roto el hilo caen ruidosas
Las que ayer vimos potentes.

Meus, ratio et consilium in senibus est.

La buena y sana razon
Se encuentra en el hombre viejo
Y tambien el buen consejo
Con buena conversacion.

Donec eris felis multos numerabis amicos,
Tempora si fuerint nubila, solus eris.

Si eres hombre afortunado
Muchos amigos tendrás;
Pero solo te verás.
Si te ven necesitado.

¿Quid non mortalia pectora cogis auri sacra
fames?

¡Hambre maldita del oro
A cuantos de los mortales
Obligas con gran desdoro
A que cometan mil males.

Nec locuplex census, nec darum nomen avorum,
Sed provitas magnos ingenium que facit.

Ni la hacienda en cantidad
Ni la carta de nobleza
Dan á el hombre la grandeza
Sino el ingenio y bondad.

Usibus et docto si quis eam credis amico,
Vive tibi et longe nomina magna fuge.

Si das crédito á un amigo
Que aprendió por esperiencia
Huye nombres de escelencia
Y vive solo contigo.

Non semper est in medico relevetur ut æger,
Interdum plus docta valet arte maleum.

No siempre está en el médico
El que se alivie el enfermo
Tal vez puede mas el mal
Que los mas doctos remedios.

Marmorea Marónis vincunt monumenta libelli
Vivitur ingenio, cætera mortis erunt.

Vence el verso de Maron
A el mármol y bronce fuerte:
Vive solo, con razon,
El ingenio; y de esta suerte,
El que se halla en salvacion:
Lo demas es de la muerte.

ADVERTENCIA DEL AUTOR.

Las siguientes composiciones fueron destinadas en un principio, por el autor, à ser colocadas en un jardín con cuadros entre cristales, como un mayor adorno y esplicacion de la flor que à su lado se cultivaba; no se estrañe, por tanto, la repeticion que se nota en la mayor parte al enca- bezar su descripcion.

JARDIN DE FLORES.

Entrada al jardín.

Advierto yo à los Señores
Que viniesen al paseo
De este *Jardin* con deseo
De disfrutar los primores
Que se observan en las flores
Y otras plantas agraciadas
Que estas son muy recatadas
Y sus corolas hermosas
Cual las damas vergonzosas
No quieren ser manoseadas.

El Jardín.

Mors et vita duello conflixere mirando.

Este *Jardin* dá al mortal
Recuerdos de aquel edén
Donde Adan perdió un gran bien
Y nos atrajo un gran mal:
Fruto de un árbol fatal
Cuyo gran mal por virtud
Del grande árbol de la Cruz

Fué en un bien mayor trocado
Cuando en Él murió enclavado
Jesucristo nuestra luz.

Placeres de un jardín.

Los tres placeres unidos
Se encuentran en un *Jardin*:
El uno, tiene su fin
En nuestros cinco sentidos;
El otro en gustos cumplidos
De nuestra imaginacion
Y el tercero en la razon
Admirando la grandeza
Que ostenta naturaleza
En su fructificacion.

El Rosal.

Es un arbusto el *Rosal*
Muy lindo por sus verdores
Y la rosa entre las flores
La flor que no tiene igual

Es su reina y como tal
Tipo fiel de las hermosas
Pero advierto que á las rosas
Cercan espinas punzantes;
Y duran pocos instantes
Como todas nuestras cosas.

El Clavel.

En los cuadros de un vergel
Que contiene flores bellas
Es el rey de todas ellas
El bellissimo *Clavel*
Es tambien un tipo fiel
De la bella juventud
Cuando el jóven con salud
Tiene en su florida edad
La preciosa cualidad
De pureza y de virtud.

La vara de Jesse.

Es la vara de *Jesse*
De una singular belleza
Y su flor de tal pureza
Que otra mayor no se vé
Es tipo segun la fé
De la Virgen soberana
Hija de Joaquin y Ana
Que nos dió la dulce flor
En Jesus el Redentor
De toda la raza humana.

La Vid.

Es la *Vid* la mejor planta
Que se conoce en la tierra
Y su fruto es el que encierra
Un licor de fuerza tanta
Que nuestras penas espanta
Dando alegría y consuelo
A los tristes de este suelo

En su penoso camino
Cuyo licor llaman vino
Porque nos vino del cielo.

La Pasionaria.

La flor de la *Pasionaria*
De belleza singular
Tiene en forma regular
Con viveza extraordinaria
Y con distincion muy varia
Los signos de la pasion
Del Hombre-Dios, cuales son
Cruz, corona, barrenillo,
Clavos, escala, martillo,
Lanza y esponja de uncion.

La Azucena.

Es la flor de la *Azucena*
Por su estremada blancura
Y su graciosa figura
La que mas nos enagena:
Su fragancia es mucha y buena
En un sitio ventilado
Mas no en el que está cerrado
Porque con su sutileza
Atacando á la cabeza
Causa un fatal resultado.

Preeminencias de un Huerto.

En un *Huerto* colocó
Dios á nuestro primer Padre
Y en un *Huerto* á nuestra Madre
De una costilla formó;
En un *Huerto* Cristo oró
En un *Huerto* fué arrestado
En un *Huerto* fué enterrado
Despues que murió en la Cruz
Y en un *Huerto* á prima luz
Le vimos resucitado.

El Tulipan.

Es la flor del *Tulipan*
Una de las que mas llama
Nuestra atencion y la inflama
Con solo el porte galan
De sus hojas, cuando están
Con colores agraciados
Y con matices dorados
Sobre el tallo al aire raso
En forma de un lindo vaso
Con sus bordes festoneados.

La Peonía.

La flor de la *Peonía*
Es de belleza admirable
Por su grandeza notable
Y perfecta simetría;
Y á mas por la bizzarria
De su encendido color
Muy parecido en primor
A un bellissimo rubí
Cuando echa fuera de sí
Su brillante resplandor.

El Lirio.

Tipo de la castidad
Es el *Lirio* en sus panojas,
Y en su flor, con nueve hojas
De brillante magestad:
La conyugal de unidad
La notan tres afelpadas;
La vidual, las tres moradas
Y la virginal, mas pura
Las tres blancas en clausura
De las otras seis cercadas.

La Estraña.

Es la *Estraña* una gran flor

Con su corona radiada
En su interior hermoseada
Con flósculos de esplendor
Muy variados de color;
Y asi esta flor tan cabal
A mas del nombre especial
De *Estraña*, por ser tan bella
Llámasse tambien *Estrella*
Y *Margarita real*.

La Minutisa.

La flor de la *Minutisa*
De bella visualidad
Es tipo de la humildad
Por su figura, y divisa,
Con ojuelas de tez lisa
De un porte aparasolado
Con que nos dá mucho agrado
Y mas cuando nos regala
Con el aroma que exhala
Y su color encarnado.

El Narciso poético.

Es el *Narciso* una flor
En que el poeta figura
Por su estremada hermosura
La de aquel bello señor
Que infatuado en el amor
De su ser con fanatismo
Se sepultó en el abismo
Consumido lentamente
Al pie de una clara fuente
Donde se miró á sí mismo.

La Damasquina.

La flor de la *Damasquina*
Es de las mas agraciadas
Por sus hojuelas rizadas
De color de purpurina,

Con mezcla de venturina
Que la dan un porte hermoso:
Sin embargo es fastidioso,
Segun algunos, su olor
Pero yo le tengo amor
Porque para mi es gustoso.

La Adormidera.

La flor de la *Adormidera*
Blanca, encarnada y de rosa
Es grande, bella, graciosa
Y alegre en la primavera
Pero es poco duradera
Como en el hombre el contento
Porque si en su verde asiento
Con viveza resplandece
Por delicada perece
Al sople del menor viento.

La Capuchina.

La flor de la *Capuchina*
Llamada así por lo mucho
Que brilla por su capucho
De color de grana fina
Y belleza peregrina
A mas de su olor fragante
Dá tambien luz fulminante
Pues tiene electricidad
En noches de oscuridad
Si es el calor sofocante.

Asiento principal del Huerto.

Yo como un Rey y Señor
En su Trono, desde aquí
Veo delante de mí
Toda la pompa y primor
De este *Huerto* en el verdor
De sus árboles y flores
Y oigo pájaros cantores

Que en suaves y dulces trinos
Cantan conmigo sus himnos
Al Señor de los Señores.

La Malva real ó de rosa.

La *Malva*, que llaman *real*
En la estacion del estio,
Brilla con el atavio
De la rosa en el rosal
Y aunque no la sea igual
Y á mas carece de olor
No obstante es digna esta flor
Grande y de varios colores
Del renombre y los honores
De rosa por su esplendor.

La Violeta.

La flor de la *Violeta*
En su forma pequenita
Es muy linda y muy bonita
Y mas si está en la glorieta
Del jardin, donde completa
Su primor en el ambiente
Con su olor sobresaliente
Difundiéndole de modo
Que de lejos y en un todo,
Sin ver la flor se la siente.

La Maravilla.

La flor de la *Maravilla*
Es por la noche graciosa
Mas si el sol la dá reposa
Encerrada en su casilla
A los tres dias no brilla
Y al morir, nos dice así,
«Aprended flores de mi,
«Lo que vá de ayer á hoy;
«Ayer, Maravilla fui,
«Hoy sombra mia no soy.»

La Arañuela.

Es la flor de la *Arañuela*
De un azul muy relumbrante
Y en su forma, semejante
A la araña con su tela
Formada en su cabezuela
Con la mayor elegancia
Mas de un olor y fragancia
Agradable en su simiente
Que con ruido y de repente
La arroja á grande distancia.

La Trinitaria.

La flor de la *Trinitaria*
Pensamientos ó *Pensier*
Sin que pueda yo saber,
Porque en su nombre es tan varia
Cuando en su forma ordinaria
Solo veo que en sus flores
Reune los tres colores
Azul, blanco y encarnado
Propios de un órden sagrado
Pero sin darnos olores.

La flor de Jerusalem.

En forma de cruz de Malta
La flor de Jerusalem
Que es encomienda tambien,
Entre mil flores resalta;
Grande, primorosa y alta:
Mas esta agrupada flor
Une á lo bello el color
Blanco, de fuego, encarnado,
Amarillo y violado,
Todos ellos de primor.

La flor de Lis ó de Santiago.

La flor de *Lis* ó Encomienda

De *Santiago*, tutelar
De una órden militar,
Merece que se la atienda
Como bellissima prenda
Por el gracioso arrebol
Y el encarnado punzol
De sus hojas elegantes
Con pintas de oro flamantes
Cuando las dá un vivo sol.

El Emparrado.

La vid en un *emparrado*
Por su perspectiva hermosa,
En la estacion calorosa
Causa un placer estremado
Al hombre que fastidiado
Considera sin disfraz
En la acidez del agraz
El mundo con amargura
Y de la uva en la dulzura
Lo que es una sana paz.

La Higuera.

Árbol hermoso es la *Higuera*
Por su gran frondosidad
Y por la sana bondad
De sus frutos, si prospera:
Vistese en la primavera
Dá brevas en el verano
De un gusto sabroso y sano
Y en el otoño dá higos
Convidando á los amigos
A que les echen la mano.

Oratio sub ficu et vitæ.

Oracion del Huerto.

Jesus en Jetsemaní
Hizo á su Padre oracion
Para nuestra salvacion

Y yo con él la hago aquí;
Pidiéndole para mi
Y para la Iglesia entera
Aquella paz verdadera
De que goza un alma pura
A la sombra y la frescura
De su *vid* y de su *higuera*.

El Almendro.

Es el *Almendro* copudo
Tipo de un genio ligero
Porque florece en febrero
Estando aun el tiempo crudo;
Mas su fruto aunque menudo
Si el buen tiempo le madura
Nos dá un dulce con finura
Como le dá al genio ardiente
El trato de sábia gente
El estudio y la cordura.

El Romero.

Es el precioso *Romero*
Por el agradable olor
De sus ramas y su flor
Rey de arbustos y el primero
Que cuidamos con esmero
Al lado de los rosales
Porque cura algunos males
Su aroma sutil y fuerte
En donde la ciencia advierte
Virtudes medicinales.

La Lila

Es uno de los mejores
Arbustos que cultivamos
La *Lila* con lindos ramos
Llenos de graciosas flores
Que con estos dos colores
Azul y blanco esmaltadas

Y en racimos apiñadas
Dan gusto y mas por su olor
Como tambien el verdor
De sus hojas agraciadas.

El Saúco.

Es el *Saúco* ó *Mundillo*
Si se mira á su figura
Elevacion y verdura
Un arbusto muy sencillo
Sin embargo con gran brillo
Dá en sus ramas laterales
Y entre hojas terminales
Unas flores muy vistosas
Grandes, blancas y olorosas
En parasol y muy iguales.

La Retama.

Es la *Retama* de olor
Una planta trepadora
Que como una gran señora
Con su lindisima flor
De un amarillo color
Arrimada á la pared
Por falta de solidez
La viste con tal decoro
En forma de viva red.

El Guisante de olor.

Es el *Guisante de olor*
Una planta enredadera
Que trepa con la primera
Que encuentra á su alrededor
En donde muestra su flor
De un color muy variado
Por lo comun el morado
Con mezcla de un blanco oscuro
Con lo que y su aroma puro
Nos dá un gusto embalsamado.

El Jazmin.

El arbusto del *Jazmin*
Es el que trepando altivo
Cubre con su tapiz vivo
Las paredes del jardín
Y trepa también á fin
De que sobre un cenador
Con sus hojas y su flor
Forme un pabellon hermoso
Blanco, fresco y oloroso
En la estacion del calor.

El Boj.

Es un buen arbusto el *Boj*
Vivad y de color verde
Que en ningun tiempo le pierde
Por mas que hiele y se moge
Sin que tampoco se afloge
Su crecimiento en verduras
Cuando con las cortaduras
De las crueles tigeras
Se forman de mil maneras
Muchas y bellas figuras.

El Cenador.

Yo me llamo *Cenador*
Porque aqui tal vez se cena
Cuando hay una cosa buena
En las noches del calor
Y tambien tengo el honor
De que por la noche y dia
Soy asiento de alegria
Cuando despues del paseo
Busca alguno aqui el recreo
De una buena compañía.

La Dalia.

Es la *Dalia* tuberosa
La delicia del florista

Por ser su flor á la vista
La mas bella y mas preciosa
De la clase flosculosa;
Mas con todo este primor
Y su gracioso color
No completa su belleza
Porque la naturaleza
No la concedió el olor.

El Jacinto.

Es el *Jacinto* una flor
Ó mas bien un ramillete
De cinco flores ó siete
De un azulado color
Y aunque no tiene el primor
Del clavel ni de la rosa
No obstante por lo olorosa
Y por ser la flor primera
Que anuncia la primavera
Para mi es la mas preciosa.

El Alhelí.

Entre las mas bellas flores,
Tienen su placer aqui
Cuatro clases de *Alhelí*
Con sus graciosos colores
Porque estos con los olores
De un aroma muy escelente
Embalsamando el ambiente
Nos dán un placer muy bueno
Cuando el tiempo está sereno
Y la atmósfera caliente.

El Girasol.

La gran flor del *Girasol*
Con su color amarillo
Casi igual en su gran brillo
A el del oro en un crisol
Forma mirando hácia el sol
Por influjo natural

Sobre el tallo colosal
Y rollizo de su planta
La imagen de una gigante
Con su corona ducal.

Los Don-Diegos.

Son el *Don-Diego* de día
Y el de la noche dos flores
De tres distintos colores
Que brillan con bizarría
Mas una y otra varía
Luciendo con el sol la una
Y la otra con la luna
Aunque en tiempo de las nieblas
Ambas están en tinieblas
Porque no luce ninguna.

La Becerra.

Es la flor de la *Becerra*
De algunos así llamada
Por su cabeza abultada
Hocico y boca sin sierra
Pero otros porque encierra
En su boca un aguijón
La llaman y con razón
Al ver la triste figura
Que presenta su abertura
Boca también de Dragon.

La Escabiosa.

Es la flor de la *Escabiosa*
La que llaman flor de viuda
Porque remeda sin duda
A la que antes fué una esposa
Con su corona graciosa
De oscuro color morado
Con motas blancas mezclado
Notando con propiedad
El don de la castidad
En el intermedio grado.

La Caléndula.

La *Caléndula* sencilla

Solo se la vé brillar
Por el día sin ajar
Su gran corona amarilla
Es segunda *maravilla*
Mas de noche está cubierta
Y encogida como muerta
Hasta que al siguiente día
Con la misma lozanía
Se la vé viva y abierta.

La *Espuela* de caballero.

Sea sencilla ó sea doble
Es un adorno muy noble
En las líneas de un sendero
La *Espuela de caballero*
Cuando el diestro jardinero
En el jardín ha formado
Con la de color morado
La blanca y color de rosa
Una pared muy vistosa
Al uno y al otro lado.

La *Perpétua*.

Es la *Perpétua* una flor
Perenne y también anual
De un humor tan especial
Que no pierde su color
Aun cortada en su vigor
Por lo que los jardineros
La guardan años enteros
Y es una de las primeras
Que adornan las rinconeras
En los graciosos floreros.

El Retiro.

Los santos Pablo y Anton
Vivieron en un desierto,

Muchos años, con acierto,
Porque están en salvacion:
Con igual resolucion
Viviré yo retirado
Del mundo que me ha engañado,
Aunque me llamen oscuro,
Respirando un aire puro
Entre flores y arbolado.

La Albaca.

Es la *Albaca* con su flor
Aunque esta es poco visible
Una planta apetecible
Por el verdoso color
De sus hojas y el olor
Que despiden muy fragante
Y á mas su forma elegante
Con que nos dá un gran placer
Cuando empieza á florecer
En la estacion mas brillante.

La Mejorana.

La planta de *Mejorana*
O almoradux, es preciosa
Por su hoja muy lustrosa
Y el suave olor que derrama
Como la yerba romana
Dándonos un placer grato
Y mayor por un gran rato
Cuando se tiene cortada
En la mano y aplicada
A la vista y al olfato.

La Yerba romana.

Los jardineros hoy dia
Me llaman *Yerba romana*
Y tambien por ser galana
Yerba de Santa María:
Mi verdor causa alegría
Y mi olor es tan gustoso

Que le ofrece el piadoso
En las sagradas funciones
Entre otros preciosos dones
A el que es Todo-Poderoso.

La Reseda.

Es la *Reseda* una planta
Humilde y tambien su flor
Pero de tan suave olor
Que á las jóvenes encanta;
Y por ser de gracia tanta
El Galan que se promete
Congratular la entromete
Y enlaza con bellas flores
Cuando ofrece en sus amores
A su dama un ramillete.

La Yerba-buena.

Solo á tí yerba querida
Te damos á boca llena
El nombre de *Yerba-buena*
Con que has sido distinguida:
Tu fragancia apetecida
De todos por agradable
Es tambien muy saludable
Para los males del hombre
Y de ahí te viene el nombre
Que te hace tan memorable.

El Mirabel.

Aunque lindo *Mirabel*
Carece de todo olor
Y nada vale su flor
No obstante en un vergel
Merece como el clavel
Sin que sea su rival
Un asiento principal
Por la admirable finura
De su hoja y su figura
De forma piramidal.

El Farolillo.

Campanuda y muy vistosa
Es la flor del *Farolillo*
O bien la del *Pucherillo*
Por su figura graciosa;
Luce esta flor tan preciosa
De color blanco, encarnado,
De violeta y jaspeado
En la estacion del estío
En el sitio mas sombrío
Sobre su tallo elevado.

El Neguillon.

El *Neguillon* cultivado
Con su corona radiante,
De un color azul brillante
En el jardin es amado
Pero en el campo es odiado
Como el cardo y varias flores
Por que chupa los humores
De las tierras y en el trigo
No es el menor enemigo
Que tienen los labradores.

El Azafran.

Las flores del *Azafran*
Son de un color violado
Que solo se han cultivado
Aunque de un porte galan
Por las tres hebras que dan
Olorosas y encarnadas
Para el amarillo usadas
En las pinturas muy finas
Licores y medicinas
Y en las sopas apreciadas.

La Abeja.

Es la *Abeja* un buen insecto
Que sin ser nada costoso

Nos dá miel manjar sabroso
Y cera, precioso efecto;
Es un modelo perfecto
De la muger agenciosa
Limpia, fiel y cuidadosa
Que á los pícaros dá hiel
Y los buenos cera y miel
Sin ser á nadie gravosa.

El Jardinero.

En un jardin de recreo
El *Jardinero* ha de ser
Muy cuidadoso en tener
Los senderos del paseo
Y los cuadros con aseo
Poniendo flores hermosas
Con las plantas olorosas
En bella disposicion
Para llamar la atencion
De las personas curiosas.

EL POETA.

Est Deus in nobis, agitante illo calesci-
mus omnes.

Yo, preste Beneficiado
Mayor, Sebastian García,
Compuse sin valentia,
Por estar ya jubilado,
Este pequeño tratado,
A los setenta y siete años,
En décimas sin amaños;
Dando á mis buenos lectores
Con virtudes y con flores
Consejos y desengaños.

Soli Deo honor et gloria.

FIN.

INDICE.

	Pág.		Pág.
Advertencia al lector.	3	La Diligencia.	14
Dedicatoria.	5	La Largueza.	14
Introduccion.	7	La Benignidad.	14
El Hombre.	7	La Longanimidad.	15
La Muger.	7	La Modestia.	15
La Virtud.	7	El Silencio.	15
El Vicio.	8	La Sabiduría y el temor de Dios.	15
La Fé.	8	La Paciencia en los grandes trabajos representada en el árbol.	15
La Esperanza.	8	Rasgos de felicidad.	16
La Caridad.	8	Máximas morales.	16
La Prudencia.	8		
La Justicia.	9		
La Fortaleza.	9		
La Templanza.	9		
La Observancia.	9		
La Verdad.	9		
La Amistad.	10		
La Bondad.	10		
La Castidad.	10		
La Piedad.	10		
La Religion.	10		
La Devocion.	11		
La Oracion.	11		
La Pobreza.	11		
La Penitencia.	11		
La Paz anunciada.	11		
La Paz consumada.	12		
La Mansedumbre y Humildad.	12		
La Mansedumbre.	12		
La Honestidad.	12		
La Pureza.	12		
La Clemencia.	13		
La Obediencia.	13		
Abstinencia.—Continencia.	13		
El gozo tras del llanto.	13		
La Misericordia.	13		
Los que han hambre y sed de la justicia.	14		
Los que padecen persecucion por la justicia y fé cristiana.	14		
		JARDIN DE FLORES.	
		Entrada al jardin.	17
		El Jardin.	17
		Placeres de un jardin.	17
		El Rosal.	17
		El Clavel.	18
		La vara de Jesse.	18
		La Vid.	18
		La Pasionaria.	18
		La Azucena.	18
		Preeminencias de un Huerto.	18
		El Tulipan.	19
		La Peonia.	19
		El Lirio.	19
		La Estraña.	19
		La Minutisa.	19
		El Narciso poético.	19
		La Damasquina.	19
		La Adormidera.	20
		La Capuchina.	20
		Asiento principal del Huerto.	20
		La Malva real ó de rosa.	20
		La Violeta.	20
		La Maravilla.	20
		La Arañuela.	21
		La Trinitaria.	21

	Pág.
La flor de Jerusalem.	21
La flor de Lis ó de Santiago.. . . .	21
El Emparrado.	21
La Higuera.	21
Oracion del Huerto.. . . .	21
El Almendro..	22
El Romero	22
La Lila.	22
El Saúco..	22
La Retama..	22
El Guisante de olor.	22
El Jazmin.	23
El Boj..	23
El Cenador..	23
La Dalia.	23
El Jacinto.	23
El Alhelí.	23
El Girasol.	23
Los Don-Diegos.	24

	Pág.
La Becerra..	24
La Escabiosa..	24
La Caléndula..	24
La Espuela de caballero.	24
La Perpetua.	24
El Retiro.	24
La Albaca.	25
La Mejorana	25
La Yerba romana.	25
La Reseda.	25
La Yerba-buena.	25
El Mirabel..	25
El Farolillo.	26
El Neguillon..	26
El Azafran..	26
La Abeja..	26
El Jardinero.	26
El Poeta.	26

JARDIN DE FLORES

Entada al Jardín.	27
El Jardín.	27
Plantes de un Jardín.	27
El Rosal.	27
El Clavel.	27
La rosa de Jesse.	27
La Yid.	27
La Pasionaria.	27
La Anzona.	27
Presentacion de un Huerto.	27
El Tulipan.	27
La Peonía.	27
El Lirio.	27
La Estrella.	27
La Minutia.	27
El Narciso poético.	27
La Damascina.	27
La Adornada.	27
La Chuchina.	27
Asiento principal del Huerto.	27
La Mata real ó de rosa.	27
La Violeta.	27
La Matavilla.	27
La Zambuca.	27
La Primavera.	27

La Fofetaria.	26
La Toupiana.	26
La Ocarina.	26
La Yerba.	26
La Amistad.	26
La Bondad.	26
La Castidad.	26
La Fidelidad.	26
La Religión.	26
La Devoción.	26
La Oración.	26
La Piedad.	26
La Penitencia.	26
La Paz sencilla.	26
La Paz conmovedora.	26
La Mansuetud y Humildad.	26
La Mansuetud y Caridad.	26
La Honestidad.	26
La Pureza.	26
La Clemencia.	26
La Obediencia.	26
Astinencia—Comunión.	26
El gozo tras del llanto.	26
La Misticción.	26
Los que han hambre y sed de la justicia.	26
Los que padecen persecucion por la justicia y lo cristiano.	26

